

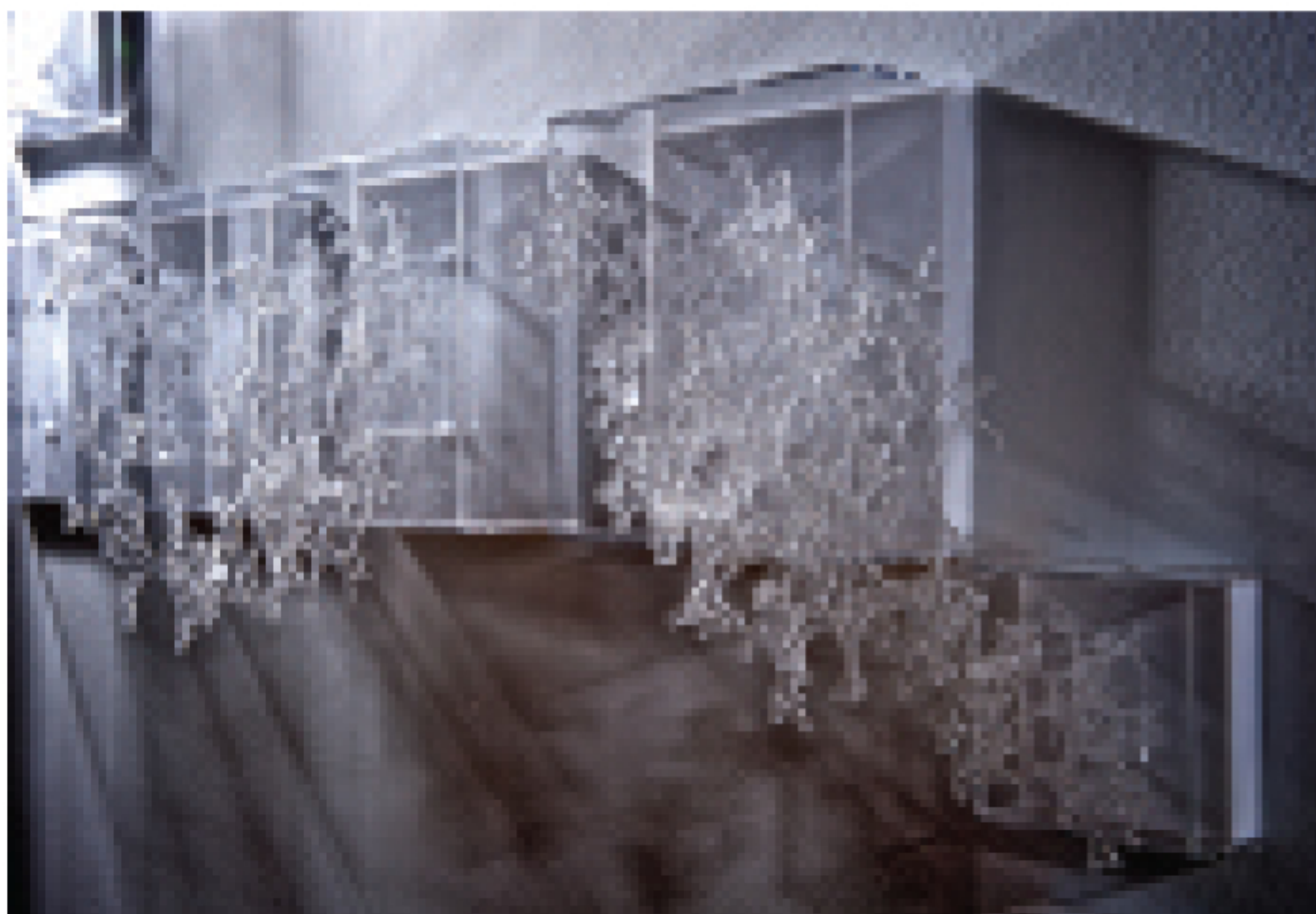
# Gustavo Díaz

## The Mission Chicago

In his first solo exhibition in the United States, “Justificación a priori” at The Mission Projects in Chicago, Argentine artist Gustavo Díaz (b. 1969) successfully intertwined his esoteric views on science, philosophy, and art history with transparent acrylic sculptures, futuristic modular reliefs, and vibrating optical drawings that dazzled the eyes. At first glance the exhibition looked impenetrable due to the shiny and aseptic surfaces of the plastic material. But closer inspection revealed a complex beauty trapped inside ordinary acrylic glass. That is because Díaz creates magnificent optical illusions with precise laser-cut surfaces and highly detailed handwork.

Take, for example, *Mientras Malevich concibe su cuadrado blanco sobre fondo blanco, es atravesado por la flecha del tiempo y en el fondo se escuchan sonidos 4´33”*, which consists of a large vertical box, protruding from the wall, containing a large number of engraved tablets inside of it. The geometric designs on these tablets have been superimposed with immeasurable layers of squares, lines, and rectangles in agglomerations of varying density, giving the viewer a false sense of expansion and kinetic energy.

But visual wonderment can be detrimental too. Although the artist’s intention here was to pay homage to John Cage’s (1912–1992) seminal sound piece about silence ( 4´33”), and to the abstract compositions of Russian Suprematist Kazimir Malevich (1879–1935), the visual extravaganza manifest in his handmade bravado pushed away my curiosity to make any type of intellectual connection between the elongated title and the artwork. The problem here is pretentiousness. Long titles like *Estrato de estabilidad vulnerado por un bucle extraño con cuadrados Gödel* or *La suma teológica de las partes no es igual al todo (orden + desorden  $><=1$ )*, do not do much for the aesthetic experience, since one cannot possibly verify the scientific truth behind such wild hypotheses. Which probably explains why my favorite piece in the show has a short title: *Recta modificada por condiciones climáticas*. It consists of small groupings of round mirrors and engraved acrylic that conform one large, organic, and layered wall relief resembling a microscopic view of an intermolecular hydrogen bonding, which is responsible in part for the high boiling point of water. Soothing yet powerful, the work serves to show how transformative chain reactions in nature, usually invisible to the naked eye, can be tamed in the hands of the artist.



*La suma teológica de las partes no es igual al todo (orden + desorden  $><=1$ ) (The parts of the Summa Theologica are not equal to the total (order + disorder  $><=1$ )), 2012. Cut and engraved acrylic, vinyl. Dimensions variable. Courtesy The Mission, Chicago. Acrílico cortado y grabado, vinilo. Dimensiones variables. Cortesía The Mission, Chicago.*

En su primera exposición individual en Estados Unidos, “Justificación a priori”, presentada en The Mission Projects en Chicago, el artista argentino Gustavo Díaz (n. 1969) logró un exitoso entrecruzamiento entre su visión esotérica sobre la ciencia, la filosofía y la historia del arte y sus esculturas de acrílico transparente, sus relieves modulares futuristas y sus vibrantes dibujos ópticos, deslumbrantes a la vista. En un primer momento, la muestra daba la impresión de ser impenetrable debido a las superficies asépticas y relucientes del material plástico. Pero un examen más detallado revelaba la existencia de una compleja belleza atrapada dentro del cristal acrílico ordinario. Consecuencia de que Díaz crea magníficas ilusiones ópticas utilizando superficies cortadas a láser con precisión y un trabajo manual con una gran minuciosidad en el detalle.

Tomemos, por ejemplo, *Mientras Malevich concibe su cuadrado blanco sobre fondo blanco, es atravesado por la flecha del tiempo y en el fondo se escuchan sonidos 4´33”*, que consistía en una gran caja vertical sobresaliendo de la pared y conteniendo un gran número de placas grabadas. A los diseños geométricos en esas placas se superponían innumerables capas de cuadrados, líneas y rectángulos en aglomeraciones de variadas densidades, dando al espectador una falsa sensación de expansión y energía cinética.

Pero lo asombroso en términos visuales también puede ser perjudicial. Aunque la intención del artista era rendir homenaje a la obra sonora fundamental de John Cage (1912–1992) sobre el silencio ( 4´33”), y a las composiciones abstractas del suprematista ruso Kazimir Malevich (1879–1935), el elaborado espectáculo visual presente en su bravata artesanal ahuyentó mi curiosidad por efectuar cualquier tipo de conexión intelectual entre los extensos títulos y las obras. Títulos larguísimos como *Estrato de estabilidad vulnerado por un bucle extraño con cuadrados Gödel* o *La suma teológica de las partes no es igual al todo (orden + desorden  $><=1$ )*, no contribuyen mucho a la experiencia estética, puesto que es imposible verificar la verdad científica que sustenta hipótesis tan descabelladas. Lo que probablemente explica por qué mi obra favorita en la muestra llevaba un título breve: *Recta modificada por condiciones climáticas*. Consistía en pequeños grupos de espejos redondos y acrílico grabado que formaban un gran relieve mural orgánico y estructurado en capas, semejante a una vista microscópica de un enlace de hidrógeno intermolecular, responsable en parte del elevado punto de ebullición del agua. Tranquilizadora aunque poderosa, la obra sirve para mostrar cómo las reacciones en cadena transformadoras que ocurren en la naturaleza, generalmente invisibles a simple vista, pueden ser dominadas por las manos del artista.

Pedro Vélez